



22119 - ALZHÉIMER: NO ES UNA ENFERMEDAD NATURAL, PROBABLEMENTE UN SÍNDROME, QUIZÁ UN MITO. REFLEXIONES DESDE LA HISTORIA

Bermejo Pareja, F.¹; Contador, I.²; del Ser, T.³

¹CIBERNED. Instituto de Salud Carlos III. Instituto de Investigación Hospital 12 de Octubre. Hospital Universitario 12 de Octubre;² Departamento de Psicología Básica. Facultad de Psicología; ³Servicio de Neurología. Fundación CIEN. Centro Alzheimer Fundación Reina Sofía.

Resumen

Objetivos: Nuestro objetivo fue analizar las tres nosologías históricas de la enfermedad de Alzheimer (EA), comparándolas con los criterios médicos de enfermedad, síndrome y mito.

Material y métodos: Revisión narrativa de los conceptos de la enfermedad: natural (criterio de Boorse); normativa (criterio socio-médico, Nordenfelt) y mixta; síndrome (agrupación de síntomas, signos, pruebas complementarias) y mito (creencia no soportada por fundamentos ciertos); e histórica, en bases biomédicas y textos.

Resultados: La EA se definió, primero, como rara enfermedad presenil (Kraepelin, 1910) con criterio normativo. Después, al final de los años setenta, al unirse la demencia presenil y senil en una sola demencia (Katzman), se estableció como una entidad clínico-patológica (McKhann, 1984). Los avances genéticos y biológicos moleculares separaron la EA genética de la esporádica (EAe), y propiciaron su redefinición. Desde hace dos décadas se ha propuesto la EAe como un constructo biológico, basado en valores anormales de biomarcadores de neurodegeneración cerebral (tau, beta-amiloide), sin criterios patológicos directos. Tras sucesivos cambios tiene actualmente dos formulaciones análogas: entidad puramente biológica (Jack-NIA-Alzheimer-Association), o esta con criterios clínicos añadidos (Dubois-IWG). Su redefinición es normativa, basada en opinión de expertos (sin validación patológica/clínica). En la práctica, EA y patología tipo EA tienden a confundirse. Actualmente, muchos autores la consideran un síndrome (heterogeneidad genética, clínica y patológica) sin causa conocida, los más radicales un mito. Su mantenimiento como enfermedad se debe a la dificultad de cambio en los paradigmas científicos (Kuhn).

Conclusión: Las tres nosologías históricas de la EA son normativas, y al carecer de etiología, muchos autores la consideran un síndrome; algunos, más radicales, un mito histórico.